



REPORTAJE

Más de 24.000 personas, 8.000 de ellas en Salamanca, realizaron ayer las pruebas para acceder a las 113 plazas de celador convocadas por el servicio regional de salud • Los aspirantes reconocen resignados la dificultad de ser uno de los *agraciados* • Quejas por el frío en algunos centros

La lotería de un puesto de trabajo

O. C.
SALAMANCA

Ser funcionario, lograr un trabajo fijo y estable, siempre ha sido considerado como un *chollo* por el imaginario colectivo. Pero con la actual situación de crisis económica y una tasa de paro que supera el 20% y no se vislumbra cuándo podrá comenzar a descender, resulta casi como si a una persona le tocara la lotería.

Un sentimiento parecido compartían ayer las más de 8.000 personas que en distintos centros universitarios de la ciudad realizaron las pruebas selectivas para acceder a una de las 113 plazas de celador convocadas por el servicio de Salud de Castilla y León (Sacyl). Un número "exagerado", como reconocían a este diario varios aspirantes, pero que es aún mayor, puesto que otras cuatro ciudades acogieron también ayer exámenes. En total, son 24.423 los opositores que se repartirán esas plazas, de tal manera que por cada vacante (entre las que se incluyen, además, algunos puestos de promoción interna) hay 216 aspirantes.



Decenas de opositores esperan su turno para entrar a hacer el examen en la Facultad de Derecho, ayer.

J. M. GARCÍA

Necesidad manda, destacan algunos opositores, que explican que claramente es la ausencia de oportunidades y expectativas laborales lo que ha disparado el

número de personas que intentan conseguir una plaza funcional. Y es que no hay más que comprar la cifra de inscritos en esta convocatoria con la anterior

de celadores de Sacyl, en la que se examinaron 11.000 personas.

"Es casi imposible, pero a alguien le tiene que tocar", afirmaba, combinando resignación

con cierto optimismo, Lucía, una de las personas que ayer realizó la prueba en Salamanca. "Tocar, ¿cómo si fuera la lotería?" "Sí, tantas preguntas de legislación sirven para eliminar y por muy bien que te lo prepares es casi una cuestión de suerte", concluye.

Produce "vértigo" pensar que se puede quedar entre los 100 primeros de 24.000, subraya José, otro aspirante, y para darse ánimos recuerda: "al que quede el 113 le da igual que detrás haya 50 o 50.000".

Quejas por el frío

Los exámenes se desarrollaron con normalidad en los diferentes centros (Edificio FES y facultades de Derecho, Biología, Farmacia, Medicina y Geografía e Historia, el aulario de San Isidro y el edificio de Ciencias), aunque los aspirantes que realizaron las pruebas en las dependencias de la Facultad de Psicología se quejaron del intenso frío que sufrieron en las aulas aunque la ausencia de calefacción en el centro. "Hemos tenido que hacer el examen con la cazadora puesta y aún así estábamos a disgusto", lamentaba, bastante enfadado, Javier. "Será por la crisis", apostillaba, luego, con algo de humor. ■